

Logrando Nuestro Propósito en Navidad



Gary Wilkerson December 1, 2014

Cuando el Señor vino a la tierra para habitar entre nosotros, él tenía un propósito muy específico, que se propuso antes de la fundación del mundo. Nacido en Belén, Jesús vino con la misión de enseñarnos al Padre, para hacer obras milagrosas, para rescatarnos del pecado y para liberarnos de toda esclavitud.

Esa clase de Salvador naturalmente llama la atención de los poderes gobernantes de este mundo. A pesar de todos los mortales obstáculos que le lanzaron tanto el hombre como Satanás, Jesús fue capaz de lograr su propósito. Podemos ver esta oscura oposición desde el principio de su historia:

"Cuando Jesús nació en Belén de Judea en días del rey Herodes, vinieron del oriente a Jerusalén unos magos, diciendo: ¿Dónde está el rey de los judíos, que ha nacido? Porque su estrella hemos visto en el oriente, y venimos a adorarle. Oyendo esto, el rey Herodes se turbó, y toda Jerusalén con él" (Mateo 2:1-3).

El gobernante de Israel, el rey Herodes, inmediatamente se sintió amenazado. Él entendía que cualquier persona identificada como un "rey de los Judíos" era alguien en quien el pueblo colocaría sus esperanzas. Eso ponía en riesgo todo el sistema político existente mantenía a Herodes en el poder.

Pero Herodes no fue el único perturbado: "y toda Jerusalén con él" (Mateo 2:3). El pueblo también fue amenazado. Evidentemente ellos estaban satisfechos con el sistema religioso superficial y muerto que habían ideado sus líderes. La gente prefería vivir en la oscuridad que caminar en la luz, tenían "apariencia de piedad, pero niegan la eficacia de ella" (2 Timoteo 3: 5). Parece que a todo el mundo le preocupaba la idea de un Salvador que tenía la majestad, la gloria y el poder para cambiar a la gente a través de su bondad y estaban decididos a acabar con cualquier vestigio de la luz del evangelio de Cristo.

Vivimos en un mundo muy similar al que Jesús entró hace dos mil años.

De acuerdo a prácticamente todas las fuentes de noticias de hoy, casi todos en Estados Unidos se ven perturbados por la idea de un Salvador como Jesús. En los últimos años los administradores de las escuelas, los medios de comunicación nacionales e incluso la Casa Blanca han reaccionado con fuerza - y negativamente - a la mención pública del nombre de Cristo. Esto no debería sorprendernos, ya que Jesús predijo que a medida que el día de su regreso se acerca "el amor de muchos se enfriará" (Mateo 24:12).

Aún así, durante años los cristianos han sido conscientes de lo que ha sido llamado la guerra contra la Navidad. Pesebres han sido retirados de los espacios públicos y las escuelas ya no tienen desfiles de Navidad. Los movimientos culturales que promueven esta guerra están llegando absurdamente lejos. En una escuela pública en el noreste, los maestros cambiaron recientemente los villancicos sus estudiantes sustituyendo todas las frases con referencias a Jesús. Eso es como una fiesta de cumpleaños para alguien sin reconocer su presencia en el evento. Todo es cuestión de tortas y sombreros, ignorando a la persona que se viene a celebrar!

Ahora la creciente animosidad contra la Navidad se ha convertido en algo personal. Cuando yo le deseé a un extraño una "Feliz Navidad" recientemente, recibí una mirada ceñuda a cambio. Me preocupa que me encuentre a mí mismo con la tentación de ofrecer un simple "Buenas Fiestas" en lugar de "Feliz Navidad".

Recientemente, cuando un hospital de niños cristianos nacional envió un comercial a una cadena de televisión deportiva, la red se negó a emitirlo a menos que el hospital eliminara el nombre "Jesús" del anuncio. También hubo una controversia que involucró al patriarca del popular programa de televisión Dynasty Duck. Las personas comenzaron a pedir su despido porque dijo que la Biblia no aprueba la homosexualidad. Por simplemente citar las Escrituras, fue llamado intolerante, homófobo y un promotor del odio.

Me doy cuenta que estas persecuciones son menores en comparación con las sufridas por los cristianos en países donde está prohibido el cristianismo. En mis visitas a más de sesenta naciones, he visto las dificultades diarias que enfrentan los creyentes en el extranjero. Sin embargo, les puedo asegurar que muy pronto las cosas van a empeorar para la Iglesia en Estados Unidos. Pastores en Houston ya se han arriesgado a cargos criminales por negarse a someter sus sermones a la oficina del alcalde. La oficina quería determinar si los ministros evangélicos estaban hablando en contra del proyecto de ley pro gay que el alcalde había introducido.

Este problema abarca todo el camino hasta la Casa Blanca. Se pidió a un conocido evangelista que ofreciera una oración en la Inauguración de 2012, pero la invitación fue anulada cuando se supo que había predicado que la homosexualidad es un pecado. Es como si nuestro gobierno estuviera diciendo: "Usted no es bienvenido en nuestra sociedad tolerante. Toleraremos todo excepto que declare sus creencias".

No estoy tratando deliberadamente de arruinar su Navidad escribiendo sobre todas estas cosas negativas.

En este momento, en medio del frenesí de vacaciones, puede que ya tengas mucha tensión. Así que podrías preguntarte, "¿Por qué traer todo esto ahora? ¿Por qué no podemos simplemente centrarnos en estar con la familia, en el intercambio de regalos y en ver a nuestros niños felices?"

Estoy escribiendo sobre este tema específico porque estoy convencido de que nuestros hijos necesitan oírlo. Los temas que he mencionado ya han invadido las escuelas primarias. Jesús deja claro que los tiempos difíciles están llegando, y la próxima generación de fieles que él está levantando está compuesta por gente joven. Quiero que todos sepan, "Mientras ves estas cosas aproximarse, tú no debes temer. Lo único que debes temer es vivir con temor - oculto y ajeno al glorioso evangelio que Jesús te ha equipado para compartir con otros".

La verdad es que la persecución siempre empeorará porque el evangelio mantiene frustrados a aquellos que caminan en la oscuridad. Dios trastorna continuamente sus esfuerzos anti-Cristo, y sólo los hace enojar más. Juan escribe: "El que es injusto, sea injusto todavía; y el que es inmundo, sea inmundo todavía; y el que es justo, practique la justicia todavía; y el que es santo, santifíquese todavía" (Apocalipsis 22:11). Juan está describiendo nuestra respuesta al mundo a medida que aumenta su suciedad y su furia hacia nosotros. Sus palabras hacen eco de las de Jesús: "Bienaventurados los que padecen persecución por causa de la justicia, porque de ellos es el reino de los cielos" (Mateo 5:10).

Hago hincapié en esto porque la respuesta actual de la iglesia parece ser lo contrario. Muy pocos entre nosotros parecen dispuestos a aceptar ser perseguidos sin luchar. Muchos creyentes quieren luchar políticamente diciendo: "Si usted se enoja porque decimos que la homosexualidad es pecado, entonces tendremos que hablar más fuerte. Nuestros números demostrarán estamos en lo correcto". Esa actitud sólo agudiza el conflicto. Y cuando parece que la iglesia está perdiendo terreno, se pierde la fe y en su lugar llega el miedo.

Te estoy diciendo que hagas enojar a Herodes -haz enojar a todo el mundo- pero deja que tu propio corazón sea gobernado por el amor de Jesucristo. Todo nuestro poder descansa en su amor. De hecho, el poder de nuestro testimonio es predicar su Palabra con misericordia, como un remanente santo en medio de una generación perversa. Este testimonio provocará que los que están en tinieblas se vuelvan a la luz, diciendo: "Quiero que la paz y la alegría que esas personas parecen tener en estos tiempos difíciles. Quiero conocer a su Dios".

Una de las poderosas tentaciones de Satanás es enredar a los cristianos en una mentalidad predominantemente política.

El diablo no sólo hace que el mundo esté más furioso con nosotros. Él también está tratando de hacernos a nosotros tan furiosos como el mundo. Él quiere que creamos que podemos resistir los embates de la persecución en vez de soportarlos por causa del evangelio. En ese proceso, lo que quiere es reemplazar nuestra profunda paz por un carácter conflictivo.

Admito que he caído presa de esa tentación. Cuando me enteré de lo que hizo la cadena televisiva de deportes,

les escribí una airada carta. Sin embargo, mientras iba escribiendo, sentí que la paz del Espíritu de Dios se alejaba de mí. Me di cuenta que tenía que analizar el por qué de esto. No fue porque tuviera miedo de la red de TV; no les temo. Lo que temo es perder el corazón de Jesús. Esto puede suceder a cualquier persona que cede a la tentación de combatir al mundo con armas mundanas.

Veo esto en algunos boletines de noticias cristianas a los que estoy suscrito. A medida que estallan ciertas fuerzas culturales, yo experimento la misma pérdida de paz de cuando escribí mi carta. A veces parece que la iglesia está involucrada en una partida de ajedrez con el mundo secular, piezas en movimiento estratégicamente con un objetivo en mente: ganar la guerra cultural. Si no tenemos cuidado y nos introducimos en esta guerra, perderemos toda la sal y la luz que Cristo nos ha dado para cumplir su propósito de Navidad.

Si alguien tenía derecho a indignarse, era Jesús. Piensa en el horrible genocidio que tuvo ocurrió en Israel cuando él nació. " Voz fue oída en Ramá, grande lamentación, lloro y gemido " (Mateo 2:18). Jesús creció en una cultura donde no había chicos de su edad, ya que todos habían sido sacrificados. Cuando Cristo se convirtió en un hombre, él pudo haber dicho: "Herodes va a pagar por lo que hizo. Mató a todos mis hermanos judíos, pero ahora le haré pagar".

Nuestro Señor no hizo eso. En cambio, cuando fue un joven de treinta años se dedicó a proclamar las buenas nuevas, a hacer milagros, sanar enfermos e incluso resucitar muertos. En resumen, se mantuvo en los negocios de su Padre. Incluso cuando Herodes Antipas quiso matarlo, Jesús mantuvo su enfoque. Algunos fariseos le advirtieron, " Sal, y vete de aquí, porque Herodes te quiere matar " (Lucas 13:31). Escucha la profunda respuesta de Cristo: "Ve a decirle a ese zorro que voy a continuar ..." (13:32).

El uso de Jesús de la palabra "zorro" tiene aquí una connotación cultural. Los zorros no era vistos como "astutos", sino como una amenaza mortal para las ovejas, los pollos y el ganado, por que llegaban a matar, robar y devorar. Jesús identificó a Herodes justamente como ese tipo de amenaza. Sin embargo, incluso entonces no emprendió batalla contra el rey. En lugar de eso, añadió resueltamente: "hoy y mañana, y al tercer día termino mi obra" (13:33).

Él estaba diciendo, en otras palabras: "Seguiré haciendo exactamente lo que estoy haciendo. Voy a sanar enfermos, echar fuera demonios y multiplicar panes y peces para alimentar a los hambrientos. Y no voy a distraerme por la persecución, no importa lo mal que se ponga. Así que adelante, amenácenme a mí y a la iglesia que me seguirá. Yo continuaré sanando, salvando y liberando - y mi Palabra triunfará sobre todos. He venido a cumplir mi propósito de liberar a todos los cautivos".

Que el propósito de Jesús para la Navidad llene completamente nuestros corazones en esta temporada. Deja al mundo tambalearse en su oscuro camino. Eso no va a impedir que nuestro poderoso Salvador vea su misión cumplida. Nunca he oído hablar de alguien que haya llegado a Cristo a través de una escena pública del pesebre, pero sé lo que se ha ganado a través de su amor. Mantengamos su propósito, que es nuestro llamado esperanzador: "Hay libertad en Jesucristo, ¡Aleluya! Él ha venido a liberarte!"

[Download PDF](#) [1]

Links

[1] <http://worldchallenge.org/printpdf/11038/>